

La fe en la resurrección nos abre a la comunión fraterna más allá del umbral de la muerte..." (RdV 24))



Hoy, 22 de Octubre de 2019 a las 10,40 hs.
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
ANTONIA, Hna. BERTILLA PADOVANI
de 93 años de edad y 64 de Vida Religiosa.

Estén prevenidos y oren incesantemente, para para que tengan la fuerza de comparecer ante del Hijo del hombre. Estas palabras del canto del Evangelio pueden describir la entrega de Hna. Bertila a la misericordia del Padre que en este día la ha llamado a contemplar su Rostro y la ha encontrado en la vigilia orante de una vida donada al seguimiento de Jesús Buen Pastor y de Pastorcita, también en la enfermedad con el ofrecimiento cotidiano.

Antonia nace en Bonavigo (VR) el 13 de octubre de 1926 y después de once días es bautizada en la Iglesia parroquial del pueblo nativo. Ingresa a la Congregación en Genzano el 24 de mayo de 1952. A la conclusión del año de Noviciado, el 3 de septiembre de 1955 en Albano Laziale –Casa Madre, emite la Primera Profesión, tomando el nombre de Hna. Bertila; y cinco años después la Profesión Perpetua.

Hna. Bertila realiza el servicio de cocinera en varias comunidades, casi toda su vida en la constante donación a los demás. Los pueblos en los cuales vive su misión son: 1955 en Sedilo (OR); 1958 en Lignano Sabbiadoro (UD); 1973 en Premadio Valdidentro (SO); 1974 en Albano Laziale - Casa Madre, disponible para los diversos servicios; 1975 en Corbola (RO); 1980 en Castel D'Azzano (VR); 1984 en Bonavigo (VR); 1986 en Vicenza, parroquia San Agustín, en la cual se ocupa de la Pastoral Familiar. A partir del 2004 se encuentra en Negrar (VR) a causa del estado precario de su salud.

Es recordada por su generosidad en la vida comunitaria y en el apostolado. Se la ve correr por las calles del pueblo con la bicicleta, medio de transporte por ella preferido, sea para visitar las familias y los ancianos de la parroquia donde se encuentra realizando la pastoral, o para llevar a las hermanas de la comunidad lo que la Providencia dona.

Es una mujer de fe simple testimoniada en la vivencia cotidiana y a través de la oración. Tiene una mirada profunda y una sonrisa luminosa que expresan su alegría interior. Si bien, es afectada de paraparesia vive la larga enfermedad con serenidad, aceptando con gratitud todos los

cuidados que se le ofrecen. También, en el momento en el cual la enfermedad le impide comunicarse como antes, su rostro sereno y su mansedumbre transmiten lo que las palabras no pueden expresar. Manifiesta con frecuencia su confianza al Buen Pastor y la gratitud hacia las hermanas, las cuales con amor le ofrecen todos los cuidados necesarios durante todo el curso de su enfermedad. Agradecemos a las hermanas por la dedicación y el amor con los cuales han acompañado a Hna. Bertila.

Bendecimos a Jesús Buen Pastor por la vida de Hna. Bertila y por el testimonio de fe operante. Confiamos a su intercesión el camino de la Iglesia y, en particular, a cada Pastorcita y a cada miembro de la Familia Paulina para que podamos crecer cada vez más en el amor a la misión pastoral que nos ha sido confiada.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes Superiora General

Adelaide (Australia), 22 de octubre de 2019 San Juan Pablo II